

## Oposiciones

Señor Director:

Al momento de ejercer oposición a un gobierno, no todo vale. Y eso aplica a la oposición al expresidente Piñera y a la actual. La primera, más que perder el rumbo, siempre lo tuvo claro: desestabilizar el gobierno y eventualmente derrocarlo. Con ese fin todo fue posible: parlamentarismo de facto, coqueteo con la violencia, acusaciones constitucionales infundadas, y retiros de fondos de pensiones (con el be-

neplácito de no pocos socios propios), entre otros.

Aunque las oposiciones que tiene el Presidente Boric no tienen comportamientos de tan bajo calibre, es preocupante la actitud de cierto grupo que hace oposición sometiendo a «exámenes de valentía» al resto, vía acusaciones constitucionales, censuras a la mesa de la Cámara por ser comunista, o llamando provocativamente «diputado» a Emilia Schneider. Estas actitudes destructivas no son ni valientes ni consecuentes, sino cobardes.

Lo anterior sólo destruye la posibilidad de ofrecer una alternativa distinta al comunismo y al progresismo. No serán los ataques personales, sino la propuesta de soluciones y un horizonte futuro lo que nos permitirá salir del pantano. El nuevo aniversario del Rechazo es una buena oportunidad para que las oposiciones recuperen su capacidad de en-

tendimiento mutuo con este objetivo. Más entendimiento, menos atrincheramiento.

**Cristián Stewart**

*IdeaPaís*